

DISET CONCURS DE RELATS BREUS DE DONES

“Paraules d’Adriana”

CATEGORIA GENERAL 2.017

AUTORA: LETICIA CASERO OLMEDO

En un lugar de África

Amara tenía 12 años. Vivía en un pueblo de Etiopía llamado Soku, un pequeño poblado de cabañas circulares de paja, a lo largo de la orilla del río .A su corta edad, ya había preparado a sus 5 hermanos para ir a la escuela. Cada mañana Amara sacaba con cuidado su uniforme de la escuela, se vestía y entonces empezaba a acicalar a Adina, Aziz y Mohamed. Cada vez que se vestía con el uniforme se imaginaba siendo una futura profesora en la escuela donde asistía situada en Gonder. Esta semana estaba especialmente nerviosa porque tenía un examen de cultura general que había tenido poco tiempo para preparar. Durante el trayecto a la escuela que duraba casi dos horas por un camino serpenteado que rodeaba la carretera, Amara intentaba controlar a sus hermanos menores mientras se afanaba en repasar el tema de geografía mentalmente. Al llegar a la escuela se sentó en su pupitre y saco el lapicero que había comprado solo unos meses atrás mientras pensaba:

- Espero que no se me haya olvidado nada de lo que he estudiado.

La profesora entro en el aula y saludo a los estudiantes:

- Buenos días alumnos, guardar los libros que el examen va a empezar.

Amara se puso cada vez más nerviosa, en el último año había mejorado considerablemente sus calificaciones con el objetivo de poder acceder a los estudios superiores para poder convertirse en profesora.

No pudo sentirse tranquila hasta que hubo finalizado el examen y salió al patio a jugar con sus compañeros. Al acabar la escuela Amara regresaba a su poblado acompañada de sus hermanos mientras comentaban alegremente lo aprendido a lo largo del día.

Al acercarse al poblado, Amara percibió un tremendo revuelo, en la puerta de su casa había dos personas que nunca había visto, dos hombres mayores de apariencia extraña. Enseguida salió de la vivienda su madre Adina que la saludo efusivamente y la llamo: - Amara ven un momento que tu padre y yo tenemos que hablar contigo.

Amara se puso en tensión, había cumplido con todas sus tareas antes de acudir a la escuela, así que no entendía muy bien el motivo de su reclamo.

Una vez dentro de la vivienda se sentó al lado de sus padres con curiosidad mientras que su padre empezó a decirle:

- Amara, ya tienes una edad y hemos organizado tu casamiento con Hamal un hombre del pueblo que posee mucho ganado y te dará una buena vida.

Amara no entendía lo que estaba sucediendo.

- Pero si cumplo con todas mis tareas y además yo quiero estudiar para poder ser profesora.

Su padre se levantó de golpe.

-¡La escuela era solo un entretenimiento! Ahora debes de cumplir tu verdadera función como mujer y debes casarte con Hamal, él nos dará una buena dote por tu casamiento y tendrás la suerte de poder vivir en Soku. ¡Debes obedecerme!

Amara miro a su madre que permanecía callada y con la mirada baja.

Su padre salió a la puerta y llamo a Hamal. Cuando este entro Amara tuvo la sensación de desmayarse. Enfrente estaba Hamal un hombre de cincuenta años con el rostro arrugado con una tupida barba blanca, caminaba con bastón y cuando le sonrió, Amara solo pudo ver dos dientes que aún conservaba.

Aziz el padre de Amara sonrió e invito a Hamal a sentarse a su lado, mientras que Adina hacia señales a Amara para que sirviese a los hombres el té.

Amara apenas se enteró de aquella visita, se encontraba ensimismada en sus pensamientos, todo su futuro se había venido abajo, ya no podría ser profesora, no volvería a ver a sus compañeras de escuela, ni siquiera viviría en su casa y no quería a aquel hombre que se parecía a su abuelo.

Aquella noche Amara lloro amargamente sentada bajo un manto de estrellas en el famoso rincón donde se solía sentar cuando tenía problemas, mientras pensaba en posibles soluciones.

A la mañana siguiente se arregló como de costumbre para ir a la escuela, pero su madre le impidió ir ya que era una mujer prometida y en dos semanas seria su boda. En aquel momento, Amara decidió escapar de su hogar. Con mucha insistencia logro convencer a su madre para que le permitiese visitar a su amiga con la excusa de contarle su casamiento.

Una vez en la casa de su amiga Mare, entre las dos prepararon la huida. Amara quería refugiarse en casa de sus tíos que residían en Addis Abeba y el tío de Mare, Osman viajaba regularmente en su camioneta hacia la capital a comprar verduras que luego vendía en el mercado local.

Mare hablo con su tío y este estuvo de acuerdo en ocultar en la camioneta a Amara.

A la noche siguiente, Amara se levantó en el silencio de la noche cogió un poco de dinero que guardaba su madre y salió sigilosamente de su casa. En el camino que salía del pueblo encontró una camioneta parada, donde la esperaba Osman. Este se bajó de malos modos e indicó a Amara que se tumbara en la parte de atrás, donde la tapó con una manta.

Amara se aferró a el bulto que llevaba con algunas pertenencias y se acurrucó mientras cerraba los ojos fuertemente. A pesar de los bruscos movimientos provocados por el mal estado en el que se encontraba la carretera, logró quedarse en estado de duermevela que se interrumpió cuando notó un brusco frenazo. Amara pensó que habían llegado a la capital. Se destapó la manta y Amara pudo observar cómo se encontraban en mitad del desierto, en una noche cerrada. Osman cogió el bulto que llevaba Amara, arrojándolo fuera de la camioneta. A continuación sujetó las manos de Amara de manera violenta. Esta no entendía que estaba sucediendo así que intentó zafarse, por lo que recibió un puñetazo al mismo tiempo que escuchaba:

- Estate quieta puta.

Osman la abrió de piernas y le rompió el vestido. Empezó a violarla mientras le golpeaba la cara. Amara sintió un tremendo dolor, al tiempo que sollozaba e intentaba con escasos susurros pedirle que la dejase. Cuando Osman terminó volvió a taparla con la manta y se subió a la camioneta. Amara no se movió, tenía la mirada perdida, estaba magullada, dolorida, llena de sangre.

La furgoneta se puso en funcionamiento. Durante los dos días que duro el trayecto hasta Addis Abeba, Asmara fue violada y golpeada por Osman en varias ocasiones.

A la entrada de la capital, Osman paro la furgoneta e indico a Amara para que se sentase en la parte delantera con él, con el objetivo de evitar los controles de la policía.

Una vez pasado el control sin problemas, Osman empezó a deambular por varias calles de la capital, mientras el nerviosismo de Amara no dejaba de aumentar, solo quería que aquella maldita camioneta se detuviese para poder llegar a casa de sus tíos y poder olvidar aquella experiencia.

Los edificios de gran altura, fueron sustituidos por viviendas casi derruidas y calles sin asfaltar. Se detuvo en una vivienda sin puertas y enseguida salió una mujer de edad avanzada que lo saludo de manera cariñosa y empezaron mantener una conversación que duro unos minutos. Despues se dirigió a la camioneta y violentamente saco a Amara. Osman le dijo:

- Te vas a quedar a vivir en casa de esta señora, no quiero que des problemas y cumplas con todo lo que te pide.

Osman recibió unas monedas de la señora y desapareció.

Amara entro a la vivienda. Estaba muy sucia, el olor era insoportable, tenía un techo de paja en mal estado, casi derruido, montones de basura se acumulaban en las habitaciones. Del interior empezaron a salir varias mujeres con muy poca ropa. Se reunieron en la habitación central y la señora les dijo:

- Tenemos una nueva compañera, se llama Amara, prestarle ropa y explicarle que tiene que hacer.

Sin más, salió de la habitación. El resto de chicas se acercaron a la nueva y le indicaron la habitación donde tenía que dormir, una chica de apariencia menuda le dejó un vestido corto y le explicó que por la noche tenía que recibir clientes y acostarse con ellos.

Cuando Amara entro en la habitación empezó a llorar desconsoladamente. Era un espacio pequeño con las paredes desconchadas, había una especie de cama rota y en el suelo tenía sábanas sucias encima había unos envoltorios que no sabía para que servían. Su compañera le explicó que era una especie de gomas que los hombres se ponían cuando se acostaban con ellas, pero que algunos no querían ponérselo.

Aquella misma noche la casa empezó a llenarse de hombres. Muchos venían cubiertos de mugre y otros tenían el color de la piel blanco. La mayoría de los hombres eran obreros procedentes de otros países que trabajaban en la construcción o que viajaban por placer a la capital. En la primera noche Amara se acostó con treinta hombres, el primero de ellos se le quedó grabado en la mente. Era un hombre de tez blanca que residía en la capital y frecuentaba el burdel. Quiso probar a Amara por ser nueva. Comenzó a manosear sus senos con codicia, mientras le babeaba todo el cuerpo, arrancándole la ropa de manera violenta y negándose a ponerse el condón. Acostumbraba a intentar asfixiar a las prostitutas mientras mantenía relaciones.

Durante semanas, Amara mantuvo relaciones sexuales con cientos de hombres a cambio de dinero que le era suministrado a la dueña de la casa. Aprendió a evadirse de aquellos momentos y mientras los hombres abusaban de ella, se limitaba a repasar mentalmente las lecciones que había aprendido en la escuela.

Al cabo de las semanas empezó a relacionarse con el resto de mujeres de la casa y entablo amistad con una de ellas llamada Zena, esta le explico cómo termino en aquella casa tras negarse a casarse con un hombre que se familia había escogido para ella. Su padre decidió venderla al burdel. Amara se apoyó en Zena para sobrellevar la situación, se hicieron grandes amigas, compartían amarguras e incluso se ayudaban cuando tenían problemas con algún cliente.

Una mañana Zena llamo a Amara. Estaba muy nerviosa. Empezó a hablar atropelladamente, estaba emocionada. Cuando se calmó le dijo:

- Amara anoche me visito un hombre muy amable, me empezó a hacer preguntas y me dijo que me iba a ayudar a escapar. No sé si será cierto, pero dijo que si conseguía huir de la casa me ayudaría. Tengo miedo de no conseguirlo, la última chica que intento escapar fue asesinada por la dueña.

- Tienes que intentarlo Zena. Tienes que rescatarnos. – Le insistió Amara.

- Intentare escapar esta noche pero necesito que me cubras. Prometo volver a por ti. – Le dijo Zena mientras la abrazaba.

En la madrugada Zena logro salir del burdel sin ser vista, Amara le dio un anillo que aún conservaba como regalo. Ambas amigas se fundieron en un tierno abrazo y Zena salió corriendo por la calle donde estaba situado el burdel.

Pasaron los años. Zena nunca regreso al burdel, ni siquiera tuvieron noticias de ella.

Amara continuo encerrada en aquella casa, sin poder escapar y siendo violada por miles de hombres.

Una de aquellas mañanas cuando estaba sentada en el borde de su colchón y mirando por la ventana se encontro muy débil, apenas pudo levantarse y estaba muy pálida. Se tumbó en la cama y cuando llego la noche no pudo trabajar.

A la mañana siguiente la dueña de la casa entro en la habitación de Amara. Ella apenas se enteró de su presencia, había perdido peso de manera considerable en los últimos meses, tenía una fiebre muy alta, estaba delirando.

Cuando la dueña salió de la habitación, reunió al resto de las mujeres del burdel y les indico:

- Amara tiene VIH. Lo sé, por el resto de síntomas que he visto en otras mujeres. Ya no es útil. No puede seguir en esta casa. Si los clientes se enteran no querrán venir a visitaros y será nuestra ruina. Tenéis que sacarla de la habitación y dejarla en la calle.

Dos compañeras sacaron a la calle a Amara. Tuvieron que llevarla sujeta por los brazos, ya que se encontraba muy débil. No llevaba ningún pertenencia, tan solo conservaba un pañuelo que su madre le había regalado cuando cumplió doce años. Fue abandonada en una zona frecuentada por mendigos, sus compañeras la taparon con unos cartones y salieron caminando a toda prisa.

Un escalofrió recorrió todo el cuerpo de Amara, en su delirio repetía aquella lección que había aprendido la mañana que su vida cambio. A duras penas logro mantener la respiración y mientras que agonizaba una leve sonrisa apareció en su cara se imaginó siendo la profesora en la escuela de Gonder....

LA INVISIBLE